

MIGUEL HERNÁNDEZ:
UN ESTUDIO DE CORPUS

JESÚS A. ROMERO PERIÑÁN

Introducción

Como se puede observar a lo largo de la obra poética de Miguel Hernández, ésta gira en torno a un tríptico temático existencial: amor, vida y muerte. Estos temas acompañarán al poeta en una sufrida vida marcada por el entorno de la guerra civil y posteriores periodos en la cárcel. Así pues, no es intención de este trabajo la de hacer hincapié sobre lo ya comentado por estudiosos acerca de los temas principales de creación poética del auto, ya que él mismo expresa la importancia de estos conceptos explícitamente en algunos versos:

*...los tres nombres de la vida:
vida, muerte, amor...*

Todo lo contrario, en este trabajo se tratará de analizar mediante datos estadísticos obtenidos del análisis de un corpus hernandiano, el papel cambiante que desempeñan estos tres pilares a lo largo de la vida del poeta. No sólo se buscará la relación entrecruzada de estos temas,

*Hoy el amor es muerte,
y el hombre acecha al hombre*

*Varios tragos es la vida
y un solo trago es la muerte,*

sino que también se aspira a alcanzar una mayor comprensión del modo en que evoluciona el significado de dichos conceptos a lo largo de la obra del poeta, enlazándolos con los acontecimientos que sufre Miguel Hernández en vida.

En palabras de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia (1982): “la obra del gran poeta de Orihuela gira en torno a tres temas básicos: la vida, el amor y la muerte. Estas tres heridas que marcan al poeta son en realidad una sola a fin de cuentas”.

*Llegó con tres heridas:
la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.*

*Con tres heridas viene:
la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.*

*Con tres heridas yo:
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.*

Biografía

Para comprender la evolución de los términos de un escritor, resulta fundamental conocer las circunstancias vitales que acompañan al autor durante el periodo en que escribe cada una de sus obras. Esto adquiere especial importancia con escritores tales como Miguel Hernández, cuya vida se encuentra repleta de desventuras y esperanzas truncadas.

En sus comienzos pastor de ovejas, Miguel Hernández se convierte en autodidacta a través de la lectura y marcha a Madrid en busca del reconocimiento. Tras algunos fracasos y una depuración de su poesía, el poeta pasará de su primera etapa gongoriana y estilística a una fase de mayor humanización y sensibilidad social. A lo largo de su vida, el poeta sufrirá la muerte de su primer hijo, la ira levantada por la guerra y la desesperación del encarcelado, y resistirá a todo ello guiado por el amor, amor que en ocasiones será vida y en ocasiones, muerte.

Para facilitar el seguimiento cronológico de toda su obra, y enmarcarlo en el contexto histórico concreto, se ha elaborado esta tabla que facilita de forma rápida la información al lector:

Título de la obra	Año en que se escribe	Acontecimientos de importancia
Perito en lunas	1933	Visita Madrid Establece lazos con la generación del 27
El silbo vulnerado	1934	
Imagen de tu huella	1934	Conoce a Josefina
El rayo que no cesa	1934-1936	
Viento del pueblo	1936-1937	Acontecimientos bélicos de 1936 y 1937 Matrimonio con Josefina
Poemas sueltos	1939	Final de la guerra Arresto del poeta
El hombre acecha	1939	
Cancionero y romancero de ausencias	1938-1941	Muerte de su primer hijo (oct-38)
Poemas sueltos	1939-1940	
Poemas últimos	1939-1941	Muerte del poeta en 1942 tras sufrir una grave infección pulmonar durante un año

Esta tabla tiene una función simplemente referencial, por lo que se anima a aquellas personas interesadas en el contexto poético del escritor a leer una biografía más extensa, como las que se pueden encontrar en multitud de biografías comentadas o, simplemente, en Internet.

Metodología

Para analizar el papel de las palabras en la obra de Miguel Hernández desde una perspectiva más estadística y menos subjetiva, se ha optado por utilizar el programa de análisis de corpus WordSmith. Dicho programa facilita no sólo la frecuencia de las palabras aparecidas, sino también la relación (en términos objetivos de proximidad) entre ciertos pares de palabras.

También se ha utilizado el programa de búsqueda Search and Replace para facilitar en formato .txt los poemas completos en los que se encuentran las palabras buscadas.

Del mismo modo, gracias al etiquetado cronológico de los archivos que componen el corpus, podemos identificar de forma clara la progresión estilística y significativa del poeta. Así pues, trataremos de analizar la adjetivación que reciben los términos-pilares amor, vida y muerte a lo largo de su obra.

Además, es preciso señalar que se ha realizado una lematización previa al análisis mediante la creación de un archivo de texto estándar en el que se han agrupado las palabras más comunes pertenecientes a un mismo término para, posteriormente, utilizarlo en varias listas de palabras. Esta lematización se ha llevado a cabo tanto en sustantivos como en verbos. En primer lugar, se ha unificado en una única entrada los sustantivos singulares con los plurales para facilitar el estudio de los conceptos. Además, se han unido los adjetivos masculinos y femeninos en una sola entrada. Ejemplo:

N	Word	Freq.	%	Lemmas
81	VIVO	28	0,08	vivas (2), viva (6), vivos (10)

Y, en segundo lugar, se han aglutinado todos los tiempos verbales aparecidos en la entrada de su infinitivo o, en ausencia de éste, en forma singular del presente de indicativo. Ejemplo:

N	Word	Freq.	%	Lemmas
371	TRAGAR	9	0,03	tragarme (1), tragándote (1), tragan (2), trágame (1), tragas (1), trague (1)

Estos procesos de lematización, a pesar de estar en detrimento de la riqueza de formas utilizadas por el autor, se justifican al facilitar la manipulación de términos procedentes de la misma raíz y representativos de un mismo concepto, lo cual resulta interesante para este estudio.

Por último, indicar que se han omitido preposiciones y determinantes al ser las palabras más repetidas en la lengua española y no resultan de interés para el presente estudio.

En lo referente al estudio de las colocaciones próximas a ciertas palabras, se ha optado por un radio colocacional de igual número de palabras a izquierda y derecha, sin establecer un número mínimo de frecuencias y con términos de más de tres letras. Relativo a esto último, decir que se comprobó anteriormente que de este modo se eliminaba la mayor parte de preposiciones y determinantes, además de cerciorarse de que el número de sustantivos eliminados era mínimo e irrelevantes (p. ej.: sol).

Selección del corpus

En la selección del corpus utilizado se ha tomado el total de las obras poéticas publicadas entre el periodo de 1934 a 1941. Debido a la gran diferencia temática de su primera obra, *Perito en lunas* (1933), y a su concepción estilística, se ha decidido no incluir esta obra por considerar que, debido a la ausencia del peso tríplico vida-amor-odio que pretende este estudio, podría contaminar un análisis temático que en el resto de la obra parece homogéneo.

Del mismo modo, tampoco se incluye *El silbo vulnerado* (1934) por ser una obra que Miguel Hernández no llegó a publicar y de la que tomó los diez poemas más valiosos a su juicio (de un total de veinticinco) para formar parte del posterior *El rayo que no cesa*, el cual sí se encuentra en el corpus hernandiano aquí elaborado.

No obstante, los libros tomados para este corpus abarcan el periodo completo desde 1934 hasta la muerte del poeta, sin faltar ninguna obra de este periodo. Además, se incluyen dos recopilaciones de poemas sueltos pertenecientes a este mismo periodo.

Así pues, el corpus elaborado consta de las siguientes obras poéticas: *Imagen de tu huella*, *El rayo que no cesa*, *Viento del pueblo*, *El hombre acecha*, *Cancionero y romancero de ausencias*, *Poemas últimos* y un par de recopilaciones separadas y fechadas respectivamente en 1939 y 1939-1940.

Análisis de frecuencia

Para realizar la lista de frecuencias se han omitido, además de preposiciones y determinantes, verbos de uso muy frecuente en español (como, por ejemplo, ser o tener) ya que por su generalidad aportan poco, si no nada, al presente análisis.

La lista total de palabras consta de 5898 palabras distintas, siendo las que se muestran a continuación las más frecuentes:

N	Word	Freq.	%	Lemmas	N	Word	Freq.	%	Lemmas
1	CORAZÓN	131	0,38	corazones(11)	2	HOMBRE	113	0,33	hombres(51)
3	CUERPO	111	0,32	cuerpos(46)	4	VIDA	110	0,32	
5	TIERRA	106	0,31	tierras(1)	6	QUERER	80	0,23	quería(9), queriendo(2), quiere(7), quieren(12)
7	YO	79	0,23		8	MUERTE	77	0,22	muertes(4)
9	ESPAÑA	76	0,22		10	OJOS	76	0,22	ojo(5)
11	SOL	76	0,22	soles(8)	12	MUERTO	75	0,22	mueertos(42), muerta(1), muertas(2)
13	SOMBRA	74	0,22	sombras(8)	14	SIEMPRE	72	0,21	
15	DÍA	71	0,21	días(6)	16	BOCA	69	0,20	bocas(17)
17	AMOR	68	0,20	amores(5)	18	MANO	66	0,19	manos(36)
19	MAR	66	0,19	mares(15)	20	LUZ	62	0,18	
21	PUEBLO	60	0,17	pueblos(9)	22	MUNDO	58	0,17	mundos(7)
23	ALMA	55	0,16		24	BESO	53	0,15	besos(25)
25	QUEDAR	52	0,15	quedara(1), quedará(1), quedarán(1), quedarás(2)	26	NEGRO	51	0,15	negra(7), negras(6), negros(12), negrura(6), n
27	TU	51	0,15		28	HUESOS	50	0,15	hueso(14)
29	AGUA	49	0,14	aguas(5)	30	VOZ	48	0,14	
31	PIEDRA	46	0,13	pedras(16)	32	LLEVAR	45	0,13	llevarás(1), llevaré(1), lleves(2), lleve(1), llevéis
33	CIELO	43	0,13	cielos(5)	34	FUEGO	42	0,12	
35	HIGO	42	0,12	hijos(9)	36	TORO	42	0,12	
37	FRENTE	41	0,12	frentes(5)	38	MORIR	41	0,12	morirás(1), moriré(1), moriréis(1), moriremos
39	MUJER	41	0,12	mujeres(12)	40	NADIE	41	0,12	
41	VIENTRE	41	0,12	vientres(3)	42	FLOR	40	0,12	flores(21)
43	CASA	39	0,11	casas(9)	44	MADRE	39	0,11	
45	PIE	39	0,11	pies(12)	46	NUNCA	38	0,11	
47	CARNE	36	0,10		48	PIEL	36	0,10	
49	TIEMPO	35	0,10		50	TRISTE	35	0,10	tristes(14)
51	NOCHE	34	0,10	lunas(5), noches(2)	52	VIENTO	34	0,10	vientos(6)
53	JUVENTUD	33	0,10	juventudes(1)	54	BRAZO	32	0,09	brazos(30)
55	CIUDAD	32	0,09	ciudades(11)	56	HERIDA	32	0,09	heridas(14)
57	MIRADA	32	0,09	miradas(5)	58	NADA	32	0,09	
59	NIÑO	31	0,09	niños(9)	60	PECHO	30	0,09	pechos(6)
61	SILENCIO	30	0,09	silencios(2)	62	AIRE	29	0,08	
63	ALEGRÍA	29	0,08		64	RAYO	29	0,08	rayos(9)
65	GUERRA	28	0,08	guerras(1)	66	PENA	28	0,08	penas(13)
67	VIVO	28	0,08	vivos(10), viva(6), vivas(2)	68	ALIENTO	27	0,08	

Como se observa en esta tabla, la importancia de las palabras clave en la poesía de Miguel Hernández resulta más que obvia considerando la frecuencia de las mismas:

N	Word	Freq.	%	Lemmas
4	VIDA	110	0,32	
8	MUERTE	77	0,22	muertes(4)
17	AMOR	68	0,20	amores(5)

Resulta interesante observar que el primer puesto por número de frecuencias corresponde a “corazón”, término estrechamente relacionado tanto con el amor como con la disyuntiva vida/muerte.

Del mismo modo, encontramos una gran serie de términos en las primeras posiciones estrechamente relacionados con los tres temas aquí tratados. A continuación enumeramos los 15 primeros términos relacionados claramente con cada tema por orden de frecuencia.

Vida

N	Word	Freq.	%	Lemmas
1	CORAZÓN	131	0,38	corazones (11)
11	SOL	76	0,22	soles (8)
14	DÍA	71	0,21	días (6)
20	LUZ	62	0,18	
30	VOZ	48	0,14	
35	HIJO	42	0,12	hijos (9)
41	VIENTRE	41	0,12	vientres (3)
52	JUVENTUD	33	0,10	juventudes (1)
68	VIVO	28	0,08	vivos (10), viva (6), vivas (2)
76	VIVIR	27	0,08	viviera (1), viviréis (1), vivís (1), viviéramos (1), viviendo (1), vívidos (1), vívido (1), vívidas (1), vive (4), vivía (1), vívida (1), vivían (1)
153	CLARIDAD	16	0,05	claridades (3)
217	FLORECER	13	0,04	florece (2), florecerán (1), florece (1), floreces (1), florecidos (1), florida (1), florido (2), floridos (1), florecido (1)
300	NACIDO	10	0,03	nacidos (1), nacida (1)
404	LATE	8	0,02	
408	MADRES	8	0,02	

Muerte

N	Word	Freq.	%	Lemmas
1	CORAZÓN	131	0,38	corazones (11)
11	MUERTO	75	0,22	muertos (42), muerta (1), muertas (2)
12	SOMBRA	74	0,22	sombras (8)
26	NEGRO	51	0,15	negra (7), negras (6), negros (12), negrura (6), negramente (1)
38	MORIR	41	0,12	morirás (1), moriré (1), moriréis (1), moriremos (1), moriría (1), morirse (2), morís (1), morimos (1), muera (1), muero (5), mueren (8), mueres (2), muere (5)
55	HERIDA	32	0,09	heridas (14)
60	SILENCIO	30	0,09	silencios (2)
63	LUNA	29	0,08	lunas (5)
64	NOCHE	29	0,08	noches (2)
66	GUERRA	28	0,08	guerras (1)
86	CÁRCEL	24	0,07	cárceles (11), carcelaria (1)
91	POLVO	24	0,07	polvos (1)
116	ESPADA	20	0,06	espadas (5)
191	CEMENTERIO	14	0,04	cementerios (3)
244	CADÁVER	12	0,03	cadáveres (5)

Amor

N	Word	Freq.	%	Lemmas
1	CORAZÓN	131	0,38	corazones (11)
6	QUERER	80	0,23	quería (9), queriendo (2), quiere (7), quieren (12), quieres (6), quiero (31), quiera (1), queréis (3)
15	BOCA	69	0,20	bocas (17)
24	BESO	53	0,15	besos (25)
34	FUEGO	42	0,12	
39	MUJER	41	0,12	mujeres (12)
56	MIRADA	32	0,09	miradas (5)
62	ALEGRÍA	29	0,08	
85	PASIÓN	25	0,07	pasiones (13)
124	SED	19	0,06	
150	VENTANA	17	0,05	ventanas (6)
154	DESEO	16	0,05	deseos (4)
197	HERMOSURA	14	0,04	
211	AMOROSO	13	0,04	amorosas (2), amorosa (4), amorosos (2)
241	ASCENDER	12	0,03	ascendía (1), ascienda (1), asciende (3), ascienden (5)

Calculando la suma de frecuencias por tema, nos encontramos con una gran igualdad en las alusiones a estos tres temas a lo largo de su obra poética: vida, 614; muerte, 614; y amor, 593 apariciones relacionadas.

Análisis de colocaciones

En la ilustración que aparece a continuación, se muestra en un radio de colocación de cinco palabras a derecha e izquierda, las treinta y tres palabras situadas con mayor frecuencia interactuando con los tres términos temáticos: amor, muerte y vida (respectivamente).

Para la elaboración de esta tabla se ha vuelto a eliminar los elementos más frecuentes de la lengua española, como determinantes y preposiciones.

N	WORD	TOTAL	LEFT	RIGHT	N	WORD	TOTAL	LEFT	RIGHT	N	WORD	TOTAL	LEFT	RIGHT
1	AMOR	74	7	4	1	MUERTE	75	1	1	1	VIDA	123	7	6
2	MUERTE	8	3	5	2	VIDA	15	9	6	2	MUERTE	14	6	8
3	TODO	6	2	4	3	AMOR	8	5	3	3	AMOR	5	1	4
4	VIDA	6	5	1	4	NADIE	4	2	2	4	AQUÍ	4	2	2
5	DESPUÉS	5	3	2	5	LARGO	3	2	1	5	GUERRA	4	3	1
6	ODIO	4	3	1	6	ADIÓS	2	2	0	6	MADRE	4	3	1
7	TRISTES	4	1	3	7	CONTRA	2	1	1	7	ASCIENDEN	3	0	3
8	CIUDADES	3	2	1	8	FATAL	2	1	1	8	CORAZÓN	3	0	3
9	LIBRE	3	3	0	9	HERIDAS	2	0	2	9	ESPAÑA	3	2	1
10	ODIADO	3	2	1	10	JUNTO	2	0	2	10	HERIDAS	3	2	1
11	ADIÓS	2	1	1	11	LENGUA	2	0	2	11	HERIDO	3	2	1
12	BÓVEDA	2	0	2	12	LOCURA	2	1	1	12	OLIVO	3	0	3
13	CORAZÓN	2	1	1	13	PERDONO	2	1	1	13	SANGRE	3	2	1
14	CUESTAS	2	0	2	14	SENCILLA	2	1	1	14	SIEMPRE	3	1	2
15	CULMINA	2	1	1	15	TEMPRANO	2	1	1	15	ANIMAL	2	1	1
16	DESPIERTOS	2	1	1	16	VERDADERA	2	1	1	16	CANTERA	2	1	1
17	DORMIDOS	2	1	1	17	VINO	2	1	1	17	CUERPOS	2	1	1
18	GRANADO	2	2	0	18	ABALANZA	1	1	0	18	DENSA	2	2	0
19	LLORADO	2	0	2	19	ACARICIO	1	0	1	19	ELCHE	2	2	0
20	LUNA	2	0	2	20	ACCIÓN	1	1	0	20	EXALTAR	2	2	0
21	MUNDO	2	2	0	21	ACECHA	1	0	1	21	FONDO	2	1	1
22	NACE	2	1	1	22	ACORRALADA	1	0	1	22	FRIO	2	1	1
23	NOSOTROS	2	0	2	23	AGONIZAN	1	1	0	23	GRANDE	2	2	0
24	PASIÓN	2	2	0	24	AGUJEROS	1	0	1	24	JUVENTUD	2	1	1
25	PAJARO	2	1	1	25	ALEGRÍA	1	1	0	25	LABIOS	2	0	2
26	POSIBLE	2	0	2	26	AMBICIÓN	1	1	0	26	MANOS	2	1	1
27	PUERTAS	2	0	2	27	ANDÓ	1	0	1	27	MATARSE	2	0	2
28	RENCOR	2	2	0	28	ANTES	1	0	1	28	NADA	2	1	1
29	SIEMPRE	2	1	1	29	APENAS	1	0	1	29	NADIE	2	2	0
30	SUEÑO	2	2	0	30	ARDE	1	1	0	30	NOMBRES	2	2	0
31	TIERRA	2	0	2	31	ARENA	1	1	0	31	ODIO	2	1	1
32	TRABAJO	2	2	0	32	ARMAS	1	1	0	32	PERDONO	2	1	1
33	VIENTRE	2	2	0	33	ARROJADO	1	0	1	33	PIEDRA	2	1	1

Observando la tabla, queda clara la relación existente entre estos tres términos. Queda constatada la estrecha relación yuxtapuesta vida/muerte, en la que ambos términos se sitúan unidos con gran frecuencia

*Callo después de muerto.
Hablas después de viva.
Pobres conversaciones
desusadas por dichas,
nos llevan a lo mejor
de la muerte y la vida*

Resulta más curioso, sin embargo, el hecho de encontrar una relación más fuerte entre el amor y la muerte, en lugar de entre el amor y la vida. Como explica M^a Lourdes Doménech: “Hondamente hambriento de amor, Miguel Hernández transforma su necesidad de ser amado en necesidad de amar. Su entrega es total, sin reservas. La obra se desarrolla entonces como un combate titánico. Para él cada fracaso es la muerte”.

*...Me voy, amor, me voy, pero me quedo,
pero me voy, desierto y sin arena.
Adiós amor; adiós hasta la muerte...*

*Un amor hacia todo me atormenta
como a ti, y hacia todo se derrama
mi corazón vestido de difunto.*

Y es en su *Cancionero y romancero de ausencias* donde Miguel establece un mayor vínculo de unión entre estos dos conceptos. Encarcelado, privado de esperanza y apenas comunicado con su amada por carta, es donde el poeta asume el destino de un amor mortal y percedero. En efecto, de las ocho apariciones conjuntas de los términos *amor* y *muerte*, cinco se enmarcan en este libro de versos cortos.

*...Por amor, vida, abatido,
pájaro sin remisión.
Sólo por amor odiado.
Sólo por amor...*

Progresión de los temas

A continuación, haciendo uso de las posibilidades de WordSmith, utilizaremos el análisis de frecuencia de colocaciones a un radio colocacional de 3 palabras a izquierda y derecha de los términos estudiados. Dicho análisis se elaborará en cada obra por separado para, desde una perspectiva cronológica, analizar la adjetivación que acompaña a estos términos y su tendencia de cambio. Con ello, tratamos de analizar el desarrollo del significado de estos términos para el poeta, ayudándonos del contexto más próximo en el que se enmarca cada época.

EL AMOR

Analizando su obra, en *El rayo no cesa* (1936) nos encontramos a un Miguel Hernández completamente entregado al amor por Josefina. Éste es, sin duda, el eje sobre el que gira todo el libro, aunque se trata de un amor con una tonalidad dramática, incluso destructiva. No es de extrañar así que el amor se entrelace con otros temas como el dolor o la muerte.

*De amorosas y cálidas cornadas
cubriendo está los trebolares tiernos
con el dolor de mil enamorados.*

En este libro, el amor se ve rodeado de términos como *cataclismo*, *desierto*, *muerte*, *fiera hambrienta*, *cornadas* o *tormenta*. De este modo, Miguel, aún irreverentemente joven, expresa más allá del cuerpo la necesidad de querer y ser querido.

En las siguientes obras, *Viento del pueblo* (1936-37) y *Poemas sueltos* (1939), el amor queda relegado por la situación del país, siendo amor un término a penas utilizado (5 apariciones entre los dos libros) y cuando se utiliza es con el fin de mostrar la derrota del amor del hombre por el hombre ante la crueldad de la guerra:

*Nadie lavará manos que en el puñal se encienden
y en el amor se apagan.*

En *El hombre acecha* (1939), el tema fundamental sigue estando influenciado por la circunstancia de la guerra y, aunque el número de apariciones sigue siendo escaso (no más de 5, sumando las palabras originarias de la misma raíz), el amor adquiere un carácter predominantemente salvador, contrapeso del odio que reina en un acontecimiento bélico:

*Poco podrán las armas: les falta corazón.
Separarán de pronto dos cuerpos abrazados,
pero los cuatro brazos avanzarán buscándose
enamoradamente.*

*Hablemos del trabajo, del amor sobre todo,
donde la telaraña y el alacrán no habitan.*

Con *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-1941), el poeta de Orihuela vuelve a otorgarle al amor la importancia anterior a la guerra, aunque sin desempeñar necesariamente el mismo papel que en sus primeras obras. Según Concha Zardoya (1992): “es un verdadero diario íntimo: las confesiones de un alma en soledad. Son poemas breves, escritos en pocas palabras, sinceras, desnudas, enjutas”.

Efectivamente, en esta obra el término *amor* predomina con clara diferencia sobre el resto de su tríptico temático (*amor*, 40 apariciones; *vida*, 28; *muerte*, 17). El amor ahora desempeña un papel salvador, es la esperanza que todo lo vence, el motivo que todo lo justifica. Amor y sueño comienzan a mezclarse en la oscuridad de la celda llevando a este sentimiento hacia su punto más álgido.

*El amor ascendía entre nosotros
como la luna entre las dos palmeras
que nunca se abrazaron.*

*Porque dentro de la triste
guirnalda del eslabón,
del sabor a carcelero
constante, y a paredón,
y a precipicio en acecho,
alto, alegre, libre soy.
Alto, alegre, libre, libre,
sólo por amor.*

Pero en su larga meditación en la prisión, Miguel identifica al amor no como medio, sino como meta en su vida (es de destacar la aparición de la preposición *por* en 11 ocasiones en un radio colocacional de 3 palabras a la izquierda de *amor*). Así pues, ese amor que libera, al mismo tiempo es amor que condena, que condena al enamorado a ser esclavo de ese sentimiento.

*Por amor, vida, abatido,
pájaro sin remisión.
Sólo por amor odiado.
Sólo por amor.*

La privación carcelaria se orienta hacia la relación amorosa y la figura de la esposa. El espacio carcelario aparece como lugar de aislamiento en el que el amante vive su soledad de amor. La figura de la amada es reflejo de una ausencia que el poeta siente clavada en el corazón. No obstante, la fuerza del amor es la que le hace sobreponerse siendo entonces la imagen de la esposa lejana la que mantiene la libertad de los dos.

*El odio aguarda su instante
dentro del carbón más hondo.
Rojo es el odio y nutrido.
El amor, pálido y solo.*

*Cansado de odiar, te amo.
Cansado de amar, te odio.*

El amor se convierte en esta última etapa en un castigo, en un peso más añadido ante la falta de libertad en sus últimos años de vida.

*mientras tu madre y yo vamos a la agonía,
dormidos y despiertos con el amor a cuestas.*

*Amar ... Pero, ¿quién ama? Volar ... Pero, ¿quién vuela?
Conquistaré el azul ávido de plumaje,
pero el amor, abajo siempre, se desconsuela
de no encontrar las alas que da cierto coraje.*

LA MUERTE

La muerte es una constante no sólo en la poesía del poeta, sino también en su vida: durante su juventud mueren tres de sus hermanas, durante su madurez se le muere un hijo poco después de nacer, múltiples amigos y de trasfondo en esta tragedia que es su vida nos encontramos con la muerte de su patria, la cual le arrastra en forma de muerte carcelaria.

La muerte aparece por primera vez en el corpus en el contexto de la pérdida de su más querido amigo Ramón Sijé. *El rayo que no cesa* contiene el poema que hace referencia a dicha muerte. Los dos términos que más frecuentan las proximidades de la muerte son *perdono* y *temprana* (con 2 apariciones cada uno). Efectivamente, el poeta define su muerte como un hachazo invisible, un empujón brutal pero al fin y al cabo como *muerte enamorada* a la cual le es imposible perdonar.

El papel de este tema comienza a adquirir mayor importancia a partir de sus *Poemas sueltos* fechados entre 1935 y 1936. Echando un breve vistazo a la lista de frecuencias en este conjunto de poemas,

N	Word	Freq.	%	Lemmas
1	GUERRA	21	0,48	
2	VIDA	21	0,48	
3	ESPAÑA	18	0,41	
4	HOMBRE	18	0,41	hombres(10)
5	PUEBLO	16	0,37	pueblos(2)
6	SANGRE	16	0,37	
7	CORAZÓN	14	0,32	corazones(1)
8	MADRE	12	0,28	
9	MUERTE	12	0,28	muertes(1)

observamos claramente en qué contexto se enmarca esta vez la muerte: preludeo de la guerra civil española. Miguel Hernández siente la necesidad de ser la voz del pueblo, de inculcar valentía a los suyos. En esta ocasión la muerte se minimiza hasta convertirse en una necesidad para lograr la España deseada. Lejos queda este valiente sentimiento de muerte del que encontrábamos en el doloroso poema a su amigo Ramón Sijé.

*¡Que la muerte nos encuentre
yendo siempre hacia adelante
o dentro de las trincheras
firmes lo mismo que árboles;
a cada herida más fieros,
más duros a cada ataque,
más grandes a cada asalto
y a cada muerte más grandes!*

Pero será en *Viento del pueblo* (1936-1937) cuando la muerte alcance su cumbre en la poesía hernandiana. El poeta, más que nunca, se entrega a la labor social y testimonial de la tragedia de su alrededor. En este mismo libro Miguel Hernández escribe lo siguiente:

“Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar soplando a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas. Hoy, este mundo de pasión, de vida, de muerte, nos empuja de un imponente modo a ti, a mí, a varios, hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con las orejas y el alma tendida al pie de cada siglo”.

Desde un punto de vista más estadístico, observamos con claridad cómo la muerte (ya sea en su forma sustantiva, adjetiva o verbal) impregna cada rincón de esta obra.

N	Word	Freq.	%	Lemmas
6	MUERTE	27	0,32	muertes (1)
10	MUERTO	22	0,26	muertos (17)
29	MUERE	11	0,13	muero (1), mueren (5), mueres (1)
TOTAL		60	0,71	

Y junto a la muerte de los valientes soldados, el poeta canta a la muerte de la libertad y la de todo un país que parece destruye progresiva e irremediabilmente.

*arrastrados sin remedio
griemos amargamente:
¡Ay España de mi vida,
ay España de mi muerte!*

Tras *Viento del pueblo* y *El hombre acecha*, Miguel Hernández compone *Cancionero y romancero de ausencias*. En este libro el tema mortal se hace más próximo y familiar para el poeta: el sombrío horizonte de los presos, el ir a la muerte cada madrugada, el dolor del hombre ante la ausencia de la mujer, del hijo y de la libertad, todo lo abarca la soledad y la muerte.

De hecho, esta muerte “desesperante” que sufre en la cárcel se rodea de términos tales como *fatal*, *descienden*, *estaciones*, *siglos*, *heridas*, *lluvia*, *locura*, *sueño*, *túnel* o *anocheciendo* (según análisis con un radio colocacional de 3 palabras a izquierda y derecha).

Decir por último, en lo referente a este tema, que en sus últimas obras (*Poemas sueltos* de 1939-1941 y *Poemas últimos*) la muerte solo aparece en referencia al fallecimiento

de su primer hijo. El poeta llora su desgracia junto a la de su mujer y medita sobre la necesidad de la vida para que pueda existir la muerte, y viceversa.

*Desenterrar vivos.
Yo avivar
tú parir muertos
eso hace mujer
cuando te acuestas.
Eso hacemos.*

LA VIDA

A pesar de poder parecer que es este tema el que aglutina a los dos temas anteriormente analizados: la vida dentro de la que transcurre la persona; esta visión resulta equivocada en la obra de nuestro poeta. Podríamos decir que la vida queda limitada, en su comienzo, por el amor y, en su final, por la muerte. Y aun así seguiríamos menospreciando la función de estos dos sentimientos como dadores de forma a la gran escultura vital.

*Es posible que no haya nacido todavía,
o que haya muerto siempre. La sombra me gobierna.
Si esto es vivir, morir no sé yo qué sería,
ni sé lo que persigo con ansia tan eterna.*

En efecto, ya desde *El rayo que no cesa*, Miguel Hernández señala la delgada línea que separa un estado del otro: la vida se debe a la muerte al igual que la muerte se debe a la vida.

*Me llamo barro aunque Miguel me llame.
Barro es mi profesión y mi destino.*

Pero ya desde esta obra se observa también la sensibilidad del poeta con respecto a las muertes allegadas de amigos que desembocan en parte también en su propia muerte:

*No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.*

Con los preludios de la guerra, la vida adquiere más que nunca un valor instrumental, un trueque de vida a cambio de libertad. No hay que olvidar, no obstante, que el poeta se crió entre campesinos, labradores y gente del pueblo. Vivió de primera mano el sufrimiento de los explotados, de los pobres, él mismo se vio incluido en este segundo grupo y por lo tanto llevaba en la sangre la semilla de la lucha social. Se sentía parte del pueblo explotado y responsable de su liberación, puesto que posee la poderosa arma de sus poemas.

Así pues, en *Viento del pueblo* (1937), no es de extrañar que en un análisis colocacional de tres palabras a izquierda y derecha de *vida*, nos encontremos con *vuestra* (en

referencia a sus hermanos en las trincheras) como término más frecuente. Y, además, encontramos otros términos alentadores como *héroe*, *iluminar*, *noble*, *generosas* o *sobrepasar*.

Y siguiendo esta tendencia, en *El hombre acecha*, Miguel Hernández continúa infringiendo valor a su bando, haciendo énfasis en términos como *sangre*, *libertad*, *vuelo* o *juventud* (que de sus nueve apariciones, en cuatro ocasiones se encuentra ligada a *vida*). El poeta no duda en impregnar fuerza a la vida de los suyos, en concederse la razón y la victoria ante el enemigo.

*Porque, sabed: llevamos mucha verdad metida
dentro del corazón, sangrando por la boca:
y os vencerá la ferrea juventud de la vida,
pues para tanta fuerza tanta maldad es poca.*

Y es así como el poeta recupera el símbolo del toro utilizado en sus principios gongorianos (*toro*, 22 Freq. 0,33 %) para simbolizar una vida sufrida, entregada y valerosa, al mismo tiempo que representa el símbolo y la esperanza de España.

*Partido en dos pedazos, este toro de siglos,
este toro que dentro de nosotros habita:
partido en dos mitades, con una mataría
y con la otra mitad moriría luchando.*

Sin embargo, en *Cancionero y romancero de ausencias*, Miguel Hernández, vencido en ánimo y cuerpo, experimenta todo el pesar de la vida. Este libro, escrito casi en su totalidad en las distintas cárceles por las que pasa el poeta, es poco más que un diario personal que sirve como válvula de escape para todo lo que pasa por su cabeza. Un hombre hecho para medirse con la libertad, reducido a las miserias de cuatro paredes.

¡Ay, la vida: qué hermoso penar tan moribundo!

En este conjunto de poemas encontramos todas las voces que limitan la vida o señalan la muerte (aludiendo de una forma insistente la cárcel y el cementerio).

N	Word	Freq.	%	Lemmas
1	CUERPO	53	0,68	cuerpos (20)
3	SOMBRA	38	0,49	sombras (8)
10	MUERTO	26	0,33	muertos (10)
12	SANGRE	25	0,32	sangres (8)
14	CASA	23	0,30	casas (6)
17	VIENTRE	21	0,27	
19	TRISTES	18	0,23	triste (7)
21	HIJO	17	0,22	
22	LUNA	17	0,22	lunas (2)
23	MUERTE	17	0,22	muertes (1)
24	MUJER	17	0,22	
26	NOCHE	17	0,22	noches (2)

Como muestra la lista anterior, también es importante destacar la concepción etérea de la vida que posee el poeta tras la trágica muerte de su primer hijo mientras él se

encuentra encarcelado. Y, del mismo modo, es fundamental señalar el papel de la mujer como regeneradora de vida y de esperanza, el cual lo acompañará hasta el final de su obra.

*Con el amor a cuestras, dormidos y despiertos,
seguiremos besándonos en el hijo profundo.
Besándonos tú y yo se besan nuestro muertos,
se besan los primeros pobladores del mundo.*

Sin embargo en su última sección poética, *Poemas últimos*, se aprecia un cambio importante en la perspectiva del poeta con respecto a la vida. Si bien es cierto que en ciertos momentos continúa el sufrimiento del preso,

*¿Qué hice para que pusieran
a mi vida tanta cárcel?*

más cierto es que, una vez asimilada la realidad en la que vive y la enfermedad que le comienza a hacer mella, Miguel Hernández, siempre acompañado de la ausencia de su mujer y su hijo, impregna a la vida el matiz eterno y triunfador de aquel que no puede conservar más que la esperanza.

*Pasa, vida, entre cuerpos, entre rejas hermosas.
A través de las rejas, libre la sangre afluya.*

Observemos a continuación la lista de frecuencias de esta obra.

N	Word	Freq.	%	Lemmas
1	LUZ	18	0,87	luces (1)
2	SOMBRA	14	0,68	
3	CUERPO	13	0,63	cuerpos (4)
4	SER	13	0,63	
5	DÍA	12	0,58	
6	OJOS	11	0,53	
7	CORAZÓN	9	0,44	
8	VIDA	9	0,44	vidas (1)
9	HOMBRE	7	0,34	
10	NOCHE	7	0,34	
11	PIEDRA	7	0,34	
12	SANGRE	7	0,34	
13	MIRADA	6	0,29	
14	MUNDO	6	0,29	
15	AMOR	5	0,24	
16	CIELO	5	0,24	
17	CLARIDAD	5	0,24	
18	MADRE	5	0,24	
19	NIÑO	5	0,24	
20	PIEL	5	0,24	
21	SOL	5	0,24	
22	AIRE	4	0,19	
23	ALAS	4	0,19	
24	ALEGRE	4	0,19	
25	ALIENTO	4	0,19	

En el análisis de esta última obra encontramos un gran número de términos yuxtapuestos entre las primeras posiciones de frecuencia (*luz-sombra, cuerpo-corazón, día-noche, mundo-cielo*). Esto se explica por la madurez artística que adquiere el poeta

en sus últimos momentos de vida, adquiriendo una reflexión filosófica muy importante sobre la vida (*luz, corazón, día, cielo...*) y la muerte (*sombra, cuerpo, noche, mundo...*).

Del mismo modo advertimos una cantidad considerable de términos liberadores como *claridad, ojos, alas, mujer, alegre, sol o hijo*. Llegado a este punto, el poeta calma su desesperación vital con el convencimiento de prolongar su vida en el tiempo y el espacio, más allá de la muerte, mediante la vida concedida a su descendiente (uno de sus tres hijos no muere). Como Miguel Hernández canta a su mujer:

*Pero no moriremos. Fue tan cálidamente
consumada la vida como el sol, su mirada.
No es posible perdernos. Somos plena simiente.
Y la muerte ha quedado, con los dos, fecundada.*

Y para acabar este breve análisis de la temática hernandiana apoyándonos en el estudio de su corpus poético, considero oportuno concluir con los versos que cierran *Poemas últimos*, recopilación de los últimos poemas que compuso este gran poeta entregado por igual a los hombres de su tiempo como a la vida apasionada y entregada al amor. Este defensor a ultranza de la libertad y de la sensibilidad vital, concluye su obra con un canto a la esperanza eterna:

*Turbia es la lucha sin sed de mañana.
¡Qué lejanía de opacos latidos!
Soy una cárcel con una ventana
ante una gran soledad de rugidos.*

*Soy una abierta ventana que escucha,
por donde ver tenebrosa la vida.
Pero hay un rayo de sol en la lucha
que siempre deja la sombra vencida.*

Conclusión

En el presente estudio se ha tratado tanto de analizar el papel global de los términos básicos amor-vida-muerte a lo largo de toda la obra hernandiana, como de evaluar las alteraciones sufridas en el significado y uso que el autor les atribuye en cada momento de su obra.

No obstante, el corpus hernandiano elaborado permite mostrar no sólo la evolución aislada de los términos clave, sino también la interacción de éstos, permitiendo alcanzar en el caso de estos tres términos de estudio (términos de gran peso filosófico) un mayor acercamiento al propio pensamiento del poeta en cada una de sus etapas.

Así pues, del estudio se desprende, desde un enfoque estadístico esta vez, la consabida importancia de estos tres términos. Pero además, y siendo más novedoso esto último, se aprovechan los avances en el análisis de corpus para trazar desde una perspectiva cronológica la evolución sufrida en el interior del autor a propósito de dichas palabras claves. Es de este modo como se observa con nitidez la influencia de la experiencia vital y el contexto histórico que rodea al autor que irrevocablemente queda plasmada a lo largo de toda su obra.

Por último, también es pretensión del presente estudio, mostrar la utilidad de los programas de análisis de corpus a la hora de profundizar en la evolución sufrida por un autor a lo largo de toda su obra literaria, tanto en significado como en forma, al mismo tiempo que permite eliminar en gran medida el factor subjetivo que inunda los estudios literarios.

Bibliografía

Cano Ballesta, Juan. 1998. Edición de *Miguel Hernández, El hombre y su poesía*. Madrid: Cátedra.

Doménech Alonso, M^a Lourdes. *Temática de la obra de Miguel Hernández*. (Disponible en <http://www.nakamachi.com/canela/canela/cuadernos/ccxi05.pdf>)

Rovira Soler, José Carlos. 1983. *Léxico y creación poética de Miguel Hernández*. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante.

Serrano Segura, José Antonio. *La Obra Poética de Miguel Hernández*. (Disponible en <http://jaserrano.com/mhdez/>)

Urrutia, Jorge y Luis, Leopoldo de. 1982. Edición de *Miguel Hernández, Obra poética completa*. Madrid: Alianza Editorial.

Zardoya, Concha. 1992. *Valores cromáticos de la poesía hernandiana*. En la Revista *Batarro*, 141-144. Huerca-Overa (Almería): Edición de José Antonio Sáez.

<http://mhernandez.narod.ru/>

<http://www.miguelhernandezvirtual.com>